



PASCUA

Un robo a los católicos

En muchas iglesias católicas – nadie sabe por qué motivo o quién lo ha establecido – celebran la Vigilia Pascual proclamando sólo dos lecturas del Antiguo Testamento (una debe ser la del cap. 14 del Exodo, obligadamente). Es decir, se procede como si fueran los “casos de grave urgencia” de que hablan las normas litúrgicas. Para esos casos muy especiales se pueden leer dos lecturas. Se trata de las circunstancias en que el orden público está alterado, o hay inundaciones, cataclismos, etc. ¿Por qué asumir como caso urgente que “la gente se va a aburrir”?

Es obligatorio que “por lo menos se lean tres lecturas del Antiguo Testamento”. ¿Por qué los católicos son privados de la riqueza espiritual de las siete lecturas del Antiguo Testamento? ¿Será porque así se alarga la Vigilia? ¿Cuál es la razón para suprimir las lecturas más hermosas de la Biblia que la Iglesia ha puesto para la catequesis de quienes se van a bautizar y van a renovar las promesas bautismales? ¿No es esto un “robo” espiritual a los

católicos? Las siete lecturas son: la creación del hombre (Génesis); el sacrificio de Abraham (Génesis); el paso del Mar Rojo (Exodo) ; la nueva Jerusalén (Isaías 54); la salvación ofrecida gratis a todos (Isaías 55); la fuente de sabiduría (Baruch); y el corazón nuevo y el espíritu nuevo (Ezequiel).

En nuestra comunidad, hemos proclamado las nueve lecturas cada año (siete del A.T. y dos del N. T.: epístola y Evangelio). Es la gran ocasión de catequesis y oración que tenemos los católicos. Es la preparación para entender todas las promesas de Dios a lo largo de la historia, que han tenido cumplimiento en Jesucristo muerto y resucitado. Queremos escuchar esas lecturas bien proclamadas y que nos conmuevan el alma. Tenemos derecho a que nadie nos robe el tesoro que la Iglesia abre para nosotros en sus venerables ritos pascuales. Que la Santa Resurrección nos haga revivir y empezar un camino de santidad y paz interior, que se muestre en cada familia y comunidad. ¡Feliz Pascua!

Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

Santa María Magdalena

En una película reciente, y en una novela, se sugiere y se afirma que María Magdalena es la mujer adúltera del evangelio de Juan. ¿Era la “amante” de Jesús, como se dice en la novela?

De la Escritura es imposible sacar esas conclusiones: Magdalena no fue una adúltera (para afirmar eso mezclan un relato de Juan 8:3-11 con la santa), ni la amante (para afirmar eso interpretan el encuentro en el jardín de modo psicoanalítico). Por el contrario, Magdalena ha sido considerada “apóstola de los apóstoles”. Llama a Pedro y al Discípulo Amado a la tumba vacía. Va hacia los apóstoles y les dice claramente: “He visto al Señor”, y les comunica el mensaje encomendado por Jesús. Por eso, es el primer testigo apostólico de resurrección de Jesús. Mateo, Juan y Marcos adjudican la primacía de ser testigo apostólico a Magdalena; la confesión judeocristiana anterior a Pablo en la 1 Corintios 15: 3-6 y Lucas afirman que el Resucitado apareció primero a Pedro. Dado que la tradición del primado de Magdalena en ver a Jesús Resucitado desafiaba a la tradición de que el primero fue Pedro, es notable que hayan permanecido las dos tradiciones independientes en el Evangelio escrito. Lo cierto es que Magdalena fue en la Iglesia primitiva un modelo de la discípula perfecta. El relato del jardín, posterior a la Resurrección, no hay que “psicologizarlo”. Magdalena es caracterizada no como una “gran amante” de Jesús que está enojada por su muerte por razones personales, sino como la mujer que *representa* la situación de los discípulos después de la muerte de Jesús. Su gran tristeza (*representa* la tristeza de los discípulos) se cambia en alegría como Jesús había anunciado en el discurso de la despedida. Magdalena es la discípula perfecta por tres razones: 1°. Jesús la llama “mujer” y le pregunta a quién “busca”. Busca y encuentra, pese a su pena, al maestro que les había anunciado que lo encontrarían si cumplían sus mandamientos y recordaban sus palabras (Juan 15:20 y 16:4). 2°. Reconoce a Jesús cuando El dice su nombre. Magdalena pertenece a “esas ovejas” a quienes Jesús conoce por el nombre. 3°. Magdalena reconoce a Jesús Resucitado diciéndole “Maestro”, porque pertenece al grupo de sus discípulos. En las comunidades cristianas de fines del s. I, la figura de Magdalena fue un modelo de discípulo y líder.

Sobre los Nueve coros de Angeles y el Décimo coro de ángeles caídos.

¿De dónde surge el tema de las distintas clases de ángeles, y del demonio como ángel caído?

La idea de que los ángeles, esos espíritus personales diferentes de Dios y de los hombres, se dividen en distintas clases o “coros”, ya aparece en el Génesis en donde se habla de *querubines* (Gen. 3:24, ver Exod. 25:22; Ezeq. 10:1-20). Isaías, por su parte, nos habla de *serafines* (Is. 6:2, 6). San Pablo nos habla de *principados, potestades, y dominaciones* (Ef. 1:21; Col. 1:16); de *virtudes* (Ef. 1:21); de *tronos* (Col. 1:6); de *arcángeles* (1 Tes. 4:15). Los Padres de la Iglesia amplificaron esas menciones. En especial, Dionisio en su “Jerarquía celestial” puso los cimientos para una angelología posterior. Hildegarda de Bingen en el s. XI fue la vidente de los ángeles y escribió largamente sobre ellos (“Scivias”). Lo mismo S. Tomás de Aquino, a quien se llama “doctor angélico” por ese motivo. Los nueve coros de ángeles son: Angeles, Arcángeles, Virtudes, Potestades, Principados, Dominaciones, Tronos, Querubines y Serafines. Jesús afirma que los ángeles ven constantemente el Rostro de Dios (Mat. 18: 10). Por eso, poseen la visión beatífica o felicidad celestial. ¿Ese estado de felicidad fue precedido de una prueba que Dios les puso? La Biblia lo enseña cuando habla de los demonios, que fueron precipitados al infierno por haber ofendido a Dios: 2 Pedro 2:4; Judas 6:11. Que el demonio sea un ángel “caído” puede provenir de la palabra de Jesús : “He visto a Satán caer del cielo como un rayo” (Luc.10:18). S. Pablo afirma que los cristianos serán jueces de los “ángeles malvados” (1 Cor. 6:3), identificando así a los “demonios” con los ángeles que se rebelaron. Interesa saber que toda la Biblia presenta a los ángeles sometidos a la voluntad de Dios. La Iglesia ha rechazado desde el inicio la idea de dos principios (uno bueno y otro malo: el maniqueísmo) apoyándose en la enseñanza de la Biblia entera. (ODS)

Los favores de la Purísima Virgen y San Gabriel

(7) El Jueves Santo del 2001 nos llamó una amiga desesperada: a su hermana embarazada le detectaron con certeza en una ecografía, que el bebé tenía la columna vertebral bífida (dividida en dos partes). Participamos del Triduo Pascual en S. Gabriel Arcángel y le pedimos al Arcángel por el bebé para que naciera sano. El martes de Pascua nos comunican que la junta médica, al hacerle una nueva ecografía, no descubren nada y quedan desconcertados. El bebé nació excelente y hoy es un niño sano e inteligente (L y F. P.)

El Arcángel Gabriel en los evangelios de la infancia.

En los dos evangelios canónicos¹ de la infancia de Jesús, Mateo y Lucas, Dios aparece cuatro veces bajo la expresión “el Angel del Señor” (Mateo 1:20 y 24; Lucas 1:11 y 2:9). En el evangelio de Lucas hay dos anunciaciones hechas por Gabriel, la de Juan Bautista y la de Jesús. Es preciso saber que el Arcángel Gabriel aparece en el último² de los escritos de la Biblia hebrea o Antiguo testamento, el profeta Daniel. Es muy significativo que la anunciación a Zacarías sea presentada por Lucas con una gran similitud a la visión que tiene Daniel (Dan. 8:16ss y 9:21ss.).

En la anunciación de Juan Bautista, la aparición de Gabriel es denominada *optasía* (visión) como en Daniel, sucede a la hora de la oración litúrgica, dice las mismas palabras “He venido para hablarte”, pide a Zacarías que no tenga miedo como en Daniel. En los dos textos, Zacarías y Daniel han estado rezando en angustia, ambos tienen miedo ante la aparición, y ambos quedan mudos. Ahora bien, en la anunciación de Jesús varios de estos motivos no aparecen. En un libro extracanónico³, Enoc 40:2-7, se describe a Gabriel como una de las cuatro presencias que miran desde el cielo, un santo ángel, colocado sobre todos los poderes, el ángel del Paraíso. En esta escena de Lucas, Gabriel está como ese ángel del Paraíso que echó del jardín a Adán y Eva, y que ahora está deshaciendo aquel mal mediante su anuncio del Mesías.

La mayoría de los exégetas⁴ protestantes consideran formas mitológicas⁵ a estos textos, aunque muchos aceptan la concepción virginal de María y el anuncio de Jesús en cuanto Mesías. Los exégetas católicos opinan que antes de la composición⁶ de los “evangelios de la infancia”, el de Mateo con la modalidad del Patriarca José⁷ y del niño Moisés en Egipto⁸, y el de Lucas con la modalidad del Pobre resto fiel de Israel⁹, lo más seguro es que hubo una revelación divina recibida por María y que el modo de composición de los evangelistas fue seguir las anunciaciones¹⁰ de la Biblia hebrea.

¹ Canónico: es el libro de la Escritura admitido por la Iglesia como auténtica revelación de Dios.

² Cronológicamente el libro de Daniel es el último libro del Antiguo Testamento (época de los Macabeos)

³ Extracanónico: libro que no ha sido aceptado como formando parte de la Biblia revelada.

⁴ Exégetas: son los intérpretes de los textos bíblicos.

⁵ Mito, mitológico: Se usa mito como “ficciones”, pero es un error. Mito es una verdad contada como cuento.

⁶ Composición: los libros bíblicos no se escriben como novela; se componen con materiales existentes y la intención teológica del autor.

⁷ San José presentado al estilo de los antiguos patriarcas.

⁸ Egipto: es la tierra en donde el patriarca José se afincó y a la que vinieron sus hermanos.

⁹ Los pobres de Yahwé: anawim. El “Resto” es la parte de la comunidad judía que ha sido fiel a Dios.

¹⁰ Otras anunciaciones: Ismael (Gen16:7-13); Isaac (Gen17:1-21;18:1-15); Sansón (Jueces3:3-22).

La intelección reflexiva

¿Qué hay entre la pregunta para reflexionar y el juicio? ¿Qué hace el juez entre hoy y el jueves, cuando dará la sentencia? “Pesará las evidencias”. ¿Qué significa? Pesar la evidencia y llegar a un juicio fundado es comprender. Pero en el nivel de reflexión, entender es llegar a unas intelecciones que responden a cada evidencia. Sólo después de esas intelecciones, puede hacerse el juicio.

En el lenguaje común alguien dice: “Eh, ya saltaste a conclusiones”. Eso significa: “Estás juzgando sin pesar las evidencias”. ¿Cuándo hay suficiente evidencia para hacer un juicio? Las intelecciones dan origen a nuevas preguntas. Lo mismo pasa con las *intelecciones reflexivas*. Cuando la intelección reflexiva ya no tiene más preguntas, entonces hay suficiente evidencia para un juicio. ¿Cómo se sabe que no hay más preguntas? El aprendizaje se hace muchas veces después de errores. Siempre se pueden hacer más preguntas, pero lo que importa es si hay preguntas *pertinentes* a nuestro caso. El experto sabe cuando quedan pocas preguntas sin responder, porque se ha sometido a un proceso de autocorrección. Nadie va a un abogado para reparar un auto. Y nadie va a un mecánico para plantar un jardín. Por eso, no hacemos juicios fuera de nuestra especialidad: “Zapatero, a tus zapatos”.

El viaje hacia lo íntimo es fruto de la “curiosidad intelectual”. Para llegar al centro del viaje se necesita una cierta sabiduría para pesar las evidencias. Esa sabiduría es consciente de su tendencia a apurarse o a quedar indeciso, y trata de balancear rapidez y perplejidad. Para eso se requiere mucho tiempo de experiencia y estar abierto a otras preguntas relevantes.

Este análisis de los buenos cimientos de un juicio no sólo muestra un aspecto del proceso del conocimiento, sino implica una modalidad intelectual: nunca hagamos un juicio dejando de lado la evidencia. El esquema que estamos armando queda así:

nivel de reflexión	juicio intelección reflexiva preguntas para reflexionar
nivel de entendimiento	concepto intelección preguntas para entender (O.D.S.)

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto: Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

Horarios de Misas: Dgos: 10 y 12 hs. - Lunes a jueves: 9 hs - Viernes: 10 hs - Sábados: 18 hs.-

Días 29: 8, 10, 16, 18 y 20 hs. y bendición a los enfermos. Adoración: primeros viernes 19 a 20 hs.

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs – Reconciliación: Sáb. 16.30 a 17.30 hs

Nuestro sitio en la TAM: www.sangabriel.org.ar -- Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus testamentos y legados a “Parroquia S. Gabriel Arcángel de Villa Luro” y “Fundación Diakonia”..

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento de sus miembros por sobres mensuales. Ayúdenos.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada -

Tel. (54) 11. 4635:1888 - www.sangabriel.org.ar - correo-e del párroco: fdiakonia@infovia.com.ar

Boletín gratuito: n. 622 (27 de marzo de 2005) Pascua de Resurrección

Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” de S. Gabriel Arcángel